

Aproximación al patrimonio cultural: Atuendo y cambios en los Rarámuris de Chihuahua, México

Approach to cultural heritage: Attire and changes in the Rarámuris of Chihuahua, Mexico

BIBIANA REYES MEDEL

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (México)

bibiana.reyesm@gmail.com

TOMAS CUEVAS CONTRERAS

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (México)

tcuevas@uacj.mx

<https://orcid.org/0000-0002-3476-3095>

ISABEL ZIZALDRA HERNÁNDEZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (México)

izizaldr@uacj.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7079-5521>

Recibido/Aceptado: 03-09-2019/17-12-2019

Cómo citar: Reyes, B, Cuevas, T y Zizaldra, I (2020) “El traje de alcaldesa segoviana en las fiestas de Santa Agueda: Ritual Total y elemento de reproducción socioeconómica”, *Journal of the Sociology and Theory of Religion*, (S.1) 10: 29-45

Este artículo está sujeto a una: Licencia "Creative Commons Reconocimiento -No Comercial" (CC-BY-NC)

DOI: <https://doi.org/10.24197/jstr.2.2020.29-45>

Resumen: El manuscrito explora la vestimenta habitual y tradicional del pueblo Rarámuri, más conocida por tarahumara. Su cosmovisión se impregna en los atuendos, diseños y colores elegidos, simple, adusta, pero de una belleza que la relaciona con la inmediatez. Al igual que su relación con la naturaleza, basada en el respeto, esta situación lo enmarca como atractivo en la actividad del turismo, en el sentido de diferenciación del patrimonio cultural. En definitiva, el carácter histórico y las condiciones ambientales conforman patrones culturales que se reflejan en la indumentaria, entendida la cultura como un conjunto de creencias, actitudes y costumbres, que influyen en la forma de proceder, pensar y de festejar. Los cambios por la dinámica social y la migración de los tarahumaras han constituido cambios en el estilo de vida y en la adopción de materiales, como el uso de ropa de confección industrial, influenciados por la globalización.

Palabras clave: Patrimonio cultural; Vestido habitual; Identidad; Rarámuris; Norte de México; Turismo.

Abstract: The manuscript explores the usual and traditional clothing of the Rarámuri people, better known as Tarahumara. Its worldview permeates the attires, designs, and colors chosen, pure taste, but of a beauty, which relates it to immediacy. Like its relationship with nature, based on respect, this situation frames it in the activity of tourism, in the sense of differentiation of cultural heritage. In short, the historical character and environmental conditions make up cultural patterns that are reflected in the clothing and in the way in which it wears it, understood culture as a set of beliefs, attitudes and customs, which influence the way of proceeding, thinking and celebrating. Changes in social dynamics and the migration of Tarahumara have constituted changes in lifestyle and the adoption of materials, such as the use of ready-made industrial clothing influenced by globalization.

Keywords: Cultural heritage; Usual dress; Identity; Rarámuris; North of Mexico; Tourism

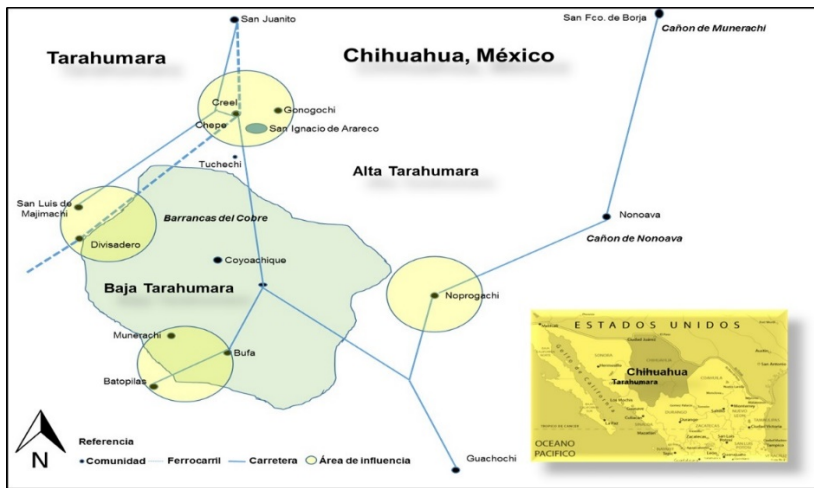
1. INTRODUCCIÓN

México cuenta con 11.13 millones de habitantes indígenas, los cuales hablan 364 variantes lingüísticas. De acuerdo con la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, también cuenta actualmente con 68 etnias. El último censo de población del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI, 2010) contabilizó 10.7 millones de ciudadanos(as) indígenas. Mientras en Chihuahua, se encuentran en el territorio grupos étnicos como lo son: Guajiro, Pima, Tarahumara y Tepehuán. La comunidad tarahumara o rarámuri está representada por alrededor de 121 mil personas (Pérez, 2016).

Estas etnias viven en la Sierra Tarahumara, en un territorio caracterizado por una sucesión montañosa, la cual forma parte de la Sierra Madre Occidental y se localiza en Chihuahua, México. Se ubica al sureste del Estado (Figura 1), con una extensión de 60,000 kilómetros cuadrados. Esta serranía se encuentra dividida en dos sierras: a) Sierra Tarahumara baja y b) Sierra Tarahumara alta. Es de destacar, que esta etnia habita en gran parte de esta región por ser originarios de ella, los nativos ocupan extensas extensiones de tierra en la montaña.

La identidad de los tarahumaras tiene que ver con su ligereza de pies. Una de sus características distintivas es la resistencia física para recorrer largas distancias, caminar, correr, subir cerros, bajar barrancos. Varios etnógrafos consideran que la palabra “rarámuri” (con la que se llaman a sí mismos los tarahumaras) significa justamente “pie corredor” y, más poéticamente, los llaman también, “pies ligeros” (Rincón, 2011, p.41).

Figura 1: Mapa de ubicación de las áreas de influencia de los Rarámuris



Fuente: Elaboración propia con base a <http://www.map-of-mexico.co.uk/espanola/mapa-de-chihuahua.htm>

“Las terminologías de cada cultura ya sea indígena o mestiza, asignan el nombre para referirse a sus semejantes” (Roja, 2012, p.14). En este sentido el término tarahumara es propio de la cultura mestiza, lo emplean las personas que son externas a la cultura rarámuri, así como lo son los *chabochis* (los hombres blancos). Sin embargo, entre ellos no se llaman tarahumaras. Como provienen de distintas comunidades rarámuri, cuentan con diferencias en el dialecto que no son igual a los demás habitantes.

Además, tienen diferentes formas de realizar las festividades, pero todos en general comparten de la misma manera el juego de pelota y las festividades de semana santa, entre otras. De manera que: “El sentimiento de pertenencia es un conjunto de atributos complejos y subjetivos pero el contexto de la migración en la comunidad de origen se hace notar en la realidad, diferentes sentidos de pertenencia” (Reyes, 2017, p.99)

Los alimentos principales que conforman la dieta de los rarámuris son básicamente lo que se siembra en la región como: el maíz (tortilla), frijol, ejotes, papa, quelites, calabazas entre otros, el consumo de carne únicamente es en tiempo de festividades y solo cuando se ofrece como sacrificio en sus celebraciones, es el caso del *tónare* que es uno de los alimentos pocos frecuentes, porque es cuando se tiene la oportunidad de comer carne. Asimismo, la población se dedica a la producción agrícola y

ganadera. Y cada cuatro años disfrutan de piñones, el cual es fruto del famoso pino piñonero (Rojas, 2012)

Mientras, la vestimenta tradicional es una expresión externa que caracteriza a los grupos originarios en México, en este caso la de los Rarámuris (Figura 2). Por ello: “La cultura indígena presentada como vestuario es más atractiva para el entorno turístico. Por eso, el traje particular y la mujer que lo porta se convierten en emblemas de una colectividad indígena peculiar y diferente” (Bayona, 2016, p. 34). Históricamente la vestimenta y la lengua ha sufrido transformaciones la cual se tienen que ir adaptando al cambio, no es que se apropien de otros elementos culturales, si no que la cultura tiende a evolucionar.

Figura 2: Indumentaria rarámuri tradicional y para festividades en la Sierra Tarahumara



Fuente: elaboración propia con base a <https://www.cultura10.org> / y <https://www.gob.mx/inpi/>

Sin embargo, la influencia en las festividades de los rarámuris, tienen su origen en la religión y la cosmogonía. La atribución que le otorgan está cargada de los cánones inculcados por los jesuitas, además por los relatos ancestrales. Esta composición se ve presente en las conmemoraciones, muy relacionadas con el ciclo agrícola (Fisher, 2001; Caño, 2018; Montagnier, 2019).

2. ANTECEDENTES

El artículo se enfoca en cómo influye la transculturación en la cultura rarámuri, así mismo la identificación de los factores culturales que aún conservan los individuos de una localidad. Para entender el fenómeno se debe ponderar el significado de cultura y las creencias, y cómo se representan. Cultura de cualquier sociedad o individuo, no es más que una composición de valores, actitudes, usos y costumbres que influyen en la forma de proceder y pensar. Así, la transculturación, consiste en la aparición de nuevos patrones culturales de conducta en base a los originales. Si el desarrollo de una sociedad presupone dejar atrás algunos patrones culturales y adoptar otros, la transculturación es positiva en tanto implique progreso.

Por su parte el turismo ha desempeñado una influencia en el imaginario global sobre las etnias (Figura 3), de manera similar las políticas públicas las han fortalecido, en un sentido de búsqueda de unidad y equilibrio de una nación, dada la complejidad en la diversidad cultural y los obstáculos que llegan a presentarse. Como lo es la discriminación por los chabochi (Pérez y Escalona 2016 Bayona, 2016). Ante esta situación el discurso de la Transculturación, Identidad Cultural y de la Globalización es patente por su influencia al unísono de las condiciones de migración.

Figura 3: Ejemplo de indumentaria rarámuri en la Sierra Tarahumara



Fuente: Fotos de Armado Ojeda, 2019.

3. TRANSCULTURACIÓN

El concepto de transculturación se introdujo en el campo de la antropología cultural por Fernando Ortiz (1881-1969) como una tentativa de formular asertivamente el término *acculturation* la cual puntualiza las diferentes fases de la asimilación cultural a otra. En este sentido, Ortiz argumenta el uso de transculturación para la anexión a una cultura nueva y distinta pues implica un proceso de liberalidad y pérdida de la cultura original parcial o totalmente. Entonces, la transculturación detalla la formación y consolidación de una nueva cultura.

Siguiendo a Kay Tarble puede decirse que la transculturación es la adaptación de los rasgos de una cultura ajena como propios. La transición se produce en diversas fases donde, inevitablemente, se pierden ciertos elementos de la cultura original. Es decir, la transculturación sucede cuando un grupo social recibe y acoge las conveniencias culturales provenientes de otro grupo. De manera que, el grupo social acaba reemplazando sus propias prácticas culturales en mayor o menor medida. Aunque los mecanismos en la transculturación: “[...] no quedan claro cuáles son los factores causales de la transformación” (Tarble, 2010, p.163)

Si bien es una transición cultural, sus implicaciones van de ser contribuyentes en ambos sentidos, es decir se da un doble efecto, pues implica flujos e intercambios. Y que no encajan en la aculturalización o en deculturación, sino que facilita el contacto y cooperación (Santana 2003; Ortiz 2010). Las cuales tienen implicaciones en la transfronterización y la globalización existente.

4. IDENTIDAD CULTURAL

La historia, permite contar con los antecedentes para la construcción de los colectivos y por tanto de la memoria de los pueblos. De manera que la identidad cultural se define como al conjunto de peculiaridades de una cultura o grupo que permiten a los miembros identificarse y diferenciarse de otros. Es así como la actividad del turismo, anima la difusión y el conocimiento de las culturas, pues a través de estas, es posible la interacción y el disfrute no solo de los visitantes sino de propios también.

Ya que la identidad son patrones que provienen de la cultura, historia, tradiciones en una dinámica que conflictúan con un determinado periodo de evolución, que constituyen significaciones que podrán ser permanentes

(Rojas, 2004; Magallón, 2012). Es decir: “El factor cultural es fundamental para determinar el comportamiento del hombre frente a la sociedad, frente a sí mismo, frente a su futuro, y no es fácil modificarlo”. (Rojas, 2004, p.494) Mientras que: “La competitividad de la oferta turístico – cultural puede evaluarse solo a partir de la accesibilidad de su puesta en escena, esto es mostrando los factores que hacen factibles su disfrute por el turista”. (Mantecón, 2006, p.500)

Luego entonces existe un divorcio entre la actividad del turismo y el patrimonio cultural en términos generales, pues por una parte es un compromiso individual y con la sociedad, en cuanto a su resguardo. Mientras como generador de recursos se enmarca al turismo, que no es respetuoso con la conservación, del legado cultural o con la herencia histórica. Lo que enmarca la diferenciación entre una y otra tendencia (Rojas, 2004; Mantecón, 2006; Mercado, 2016) Mas, es de reconocer la necesidad de equilibrar el vínculo entre los intereses empresariales y de la cultura e identidad. Pues:

Se requiere una acción cultural que capacite a sus productores para reconocerse a sí mismo como creadores de la cultura, pero sin negar a los otros, la acción cultural debe entenderse como una forma sistematizada y deliberada cuya incidencia en la estructura social pueda mantenerla tal y como esta” (Magallón, 2012, p.64).

Por lo tanto, la protección a la identidad étnica radica en el individuo en el contexto social. Este sentimiento que respalda valores, distintivos y acciones a través de la comunicación reticular (Reyes, 2017). Como ya se ha mencionado, la religión, la cosmogonía y las festividades se encuentran ligadas, tanto ancestralmente como en principios cristianos. Pues si bien los ritos ceremoniales responden al ciclo agrícola, también se ligan con la curación y los festejos de la Semana Santa, la Candelaria, el año nuevo, fiestas patronales entre otras. Eventos en donde la danza, el tesguino y los alimentos se encuentran presentes. Es una mezcla de tradiciones como lo es la danza del Yúmari o la de los Matachines, cada una de ellas con un origen disímulo. Pues a los chabochis se les vincula con el diablo, mientras los rarámris mencionan que Dios les otorgo la vida (Fischer, 2001; Caño, 2018; Montagnier, 2019).

5. GLOBALIZACIÓN

La clave en el mundo globalizado: “[...] es la capacidad de las poblaciones locales para incorporar dentro de sus patrones culturales los

mejores elementos, adoptándolos y estructurándolos acuerdo a sus necesidades de forma que se promueva la cultura local” (Macías, 2005, p. 22). Ya que, la globalización demerita su calidad de vida, pues existen limitaciones en la justicia, la vivienda, la educación, la atención médica, el agua y el empleo.

Asimismo, es frecuente las limitaciones a sus derechos como: “[...] dar su consentimiento libre, previo e informado sobre los proyectos de desarrollo y explotación de recursos que afectan a sus tierras tradicionales” (Pérez, 2016, p.134) Con la globalización se acentuó el detrimento de las culturas ancestrales, pues la competitividad es la bandera y son renuentes en adaptarse a las practicas occidentales (Macías, 2005) No obstante: “La cultura, las tradiciones, y la modernización en Latinoamérica y el caribe se presenta como un proceso de recreación e invención porque esos han sido rasgos que los caracterizan” (Magallón, 2012, p.64)

Mientras, en el ámbito turístico la identidad propiamente sufre diferentes alteraciones dentro y fuera del entorno al cual pertenece una cultura, pueblo, comunidad, aldea, etc. por una parte estos cambios se deben a la globalización reinante en el ámbito social y por otro lado a la aculturación y la modernidad que se puede percibir en los distintos pueblos de la sierra Tarahumara. Si bien la actividad turística aporta al desarrollo económico, social, y cultural, la parte negativa es, el incremento del costo de la vida y el cambio en la actitud poblacional al adoptar en forma negativa estereotipos ajenos a su forma de vida.

6. APROXIMACIÓN A LA INDUMENTARIA DE LOS RARÁMURIS /TARAHUMARAS

La indumentaria representa un sistema social, el cual se funda en los antecedentes históricos de la cultural a la que encarna. Sin duda el vestido es un identificador, que responde a una estructura normativa, la cual es dinámica y en cambio. De manera que se puede modificarse ya en conjunto o individualmente (Figura 4). Y su producción se encuentra delimitada a los cambios en la sociedad, como a las técnicas, materiales y procesos de elaboración (Marceleño y Ariza, 2017)

La vestimenta ha sufrido cambios a lo largo del tiempo. Esta situación se ha presentado dado la influencia en lo cultural como de los materiales con los que se confeccionan los atuendos. Es así como se ha enfrentado la transculturización, las afectaciones a la identidad cultural, las cuales han

sido influenciadas por la globalización que impera en el mundo. La Figura 4 muestra cambios sufridos en la indumentaria, de finales del siglo XIX al XXI en cuanto a la materia prima.

Figura 4: Indumentaria Raramuri, contraste entre el siglo XIX al XXI



Fuente: elaboración propia con base archivo: Tarahumaras1.jpg y <https://pxhere.com/es/photo/719444>

Ante la globalización, las texturas y los diseños han marcado la diferencia de los tarahumaras con respecto a otras etnias. Esta condición como indican Amaya, Zizaldrá y Mundo (2015), es un diferenciador y por tanto una ventaja competitiva y comparativa, pues otorga un posicionamiento diferenciador, así como de sostenibilidad ambiental, al considerar para su indumentaria el algodón y la lana.

7. INDUMENTARIA Y DESARROLLO

La organización social y política de los tarahumaras se articula para mantener los vínculos culturales con su territorio. Es decir, con el espacio natural, simbólico, así como el material en donde se encuentran los recursos naturales, en una comunión de interacciones interétnicas. El escenario da presencia a las prácticas culturales, inmersas en la confianza y reciprocidad transmitidas por su *siriame* (gobernador) en un *nawésari* (discurso). En un contexto de tradición se mantiene el orden de manera consensuada (Ramírez, 2007; Uriarte, 2017) Posición que otorga pauta para la preservación de:

La indumentaria [que] es uno de los principales símbolos de identificación entre las culturas, esto puede verse también en los pueblos del norte de México. En específico, los tarahumaras, quienes tienen particularidades que caracterizan su vestimenta entre otras etnias. Ellos se autodenominan protectores de la naturaleza y esto es un principio para

sus creaciones, la explotación respetosa de los recursos naturales que les rodean se deja ver en la austeridad de sus prendas (Marceño y Ariza, 2017, 182 -183 pp.)

Los tarahumaras han procurado conservar su vestimenta, la cual ha sufrido pocos cambios en el transcurso del tiempo. Sus características textiles se basan en el algodón y en la lana, y responden a las condiciones de clima, a su estilo de vida, así como a la forma de ver el mundo, es decir a su cosmogonía. Situación que ha marcado diferencia con otras etnias, al utilizar colores radiantes, estampados, así como floreados. Justamente: “En las comunidades que se conserva la vestimenta tradicional, las mujeres llevan faldas largas hasta la pantorrilla, una camisa corta (blanca o floreada). Tanto hombres como mujeres utilizan pañuelos en la cabeza, o cintas llamadas *koyeras* (Uriarte, 2017). *Koyera*, es la cinta usada para mantener sujetado el cabello, es la prenda de vestir más distintiva del pueblo tarahumara, la cual portan con orgullo hombres, mujeres y niños.

7.1. Indumentaria de las mujeres

La Figura 4 y 5, muestra el diseño del vestido tradicional para las mujeres rarámuris viene de la época colonial. La *sipúchaka* constituida por faldas en capas anchas, acompañadas con *mapáchaka* (blusa suelta). La blusa, está confeccionada en manta (algodón blanco). Sin embargo, han incorporado colores solidos o floreados brillantes en su confección. Ambas prendas, *sipúchaka* y *mapáchaka*, son cambiables, pues están zurcidas de manera que el atavío se puede usar en ambos lados. Habitualmente, emplean de una a cinco enaguas. Pues dependen del clima, en invierno, disponen de más faldas, mientras en calor, disminuyen la cantidad. Aunque pueden usar hasta siete faldas en fiestas.

7.2. Indumentaria de los hombres

Los hombres usan *wisiburka* -taparrabos cortos- con una espiga de tela que sale de atrás, se acompañan con blusón amplio que es una versión de camisa blanca y mangas anchas (Figura 5). El *wisiburka* se ajusta con una banda tejida con colores brillantes. El pelo es recogido con una banda llamada *koyera* la cual puede ser blanca o colorida. Igualmente se cuenta con una faja en rarámuri es *puri* o *puraka*, que se deriva de pura, “atar”, y alude al hecho de que este objeto se ata a la cintura, pues permite entender la función y significado de este objeto a través de la descripción de su

composición plástica, su organización y combinaciones (Marceleño y Ariza, 2017, 194 p.).

En cuanto al calzado, disponen de huaraches de tres puntas, las cuales son de suela de llanta y con cinturones de cuero. Mientras las mujeres, en sus huaraches los cinturones de cuero son sustituidos por cintas decorativas.

Figura 5. Vestimenta actual de los rarámuris



Fuente: elaboración propia con base a <https://www.cultura10.org/>

8. INFLUENCIA DE LAS CREENCIAS EN EL ATUENDO

Como ya se mencionó anteriormente, los cambios que sufre la vestimenta se conforman en relación con la evolución en la sociedad, es así como la indumentaria rarámuri cambia en el periodo de la conquista española, pues con ella arriban no solo materia prima (telas), sino procesos semi-industriales. “Esta indumentaria, a su vez, fue cambiando conforme evolucionó la sociedad mestiza y se introdujeron procesos industriales” (Marceleño y Ariza, 2017, 183 p.)

Por otra parte, la ausencia de trabajo en sus lugares de origen los lleva a las ciudades, donde encuentran mejores condiciones de trabajo y servicios públicos a comparación con la comunidad en donde los servicios son escasos. Los rarámuris tienden a ser marginados por la misma población urbana, no son aceptados y se quedan al margen de la sociedad. Su experiencia los lleva a apropiarse de elementos de la cultura dominante para lograr sobrevivir.

Pues: “[...] aunque muchos tarahumaras viven como mestizos, tienen un fuerte arraigo cultural. Tienen una doble vida porque se sienten a la vez rarámuris y mestizos (Coutarel, 1996, pp. 189-190). De manera que:

“Existen diversas comunidades tarahumaras. En algunas de ellas, se abandonaron las vestimentas tradicionales y se utilizan las vestimentas del siglo XX y XXI” (Uriarte, 2017)

Dentro de su propia cultura existen factores que contribuyen al cambio de su vestimenta, uno de los que se puede agregar es la influencia con las que las tiendas comerciales entran en la región de la sierra, ubicando los negocios en los municipios de los pueblos más cercanos, donde las personas optan por reemplazar sus prendas originales por prendas comerciales, probablemente porque son más baratas o porque emplean menos tiempo de elaboración.

En la ciudad optan por cambiar su tipo de vestimenta típica, por el contacto externo. Los que han migrado en su mayoría encuentran que no son bienvenidos, pues proviene de la discriminación y el rechazo por portar primordialmente su traje tradicional (Figura 6). Es una situación contrastante para el grupo tarahumara, ante un rechazo social, de manera que su comunidad se ubica en la periferia de las ciudades.

Al presente se puede ver en las personas rarámuris existen mujeres que tienen que aprender nuevas formas de peinarse, de calzar de vestir, de expresarse con mayor fluidez en español, el uso de tecnologías particularmente ellas no están familiarizadas en su uso o manejo y esto se debe a que se vive en una sociedad receptora y particularmente demandante. Por tanto: “La indumentaria tradicional que portan las mujeres les cierra puertas a diario. Lo vistoso de sus vestidos con estampados y colores las limita socialmente. El efecto es que: “[...] su traje típico no tarda en ser señalado con desdén” (Pérez y Escalona, 2016, p. 148).

Figura 6: Vestimenta tradicional rarámuri en la ciudad



Fuente: Fotos de Armado Ojeda, 2019.

Dentro de la comunidad se puede ver que al menos las últimas cuatro generaciones de hombres rarámuris han optado por otro tipo de vestimentas elaboradas en fábricas, quien conservan su vestimenta tradicional de la región son las mujeres. Mientras que, en la ciudad se hace manifiesto que algunos elementos culturales como la vestimenta se están perdiendo, no en todos los casos, hay lugares en la Sierra Tarahumara que se siguen conservando.

Desde la perspectiva de la indumentaria, los textiles emblemáticos con menos cambios en el tiempo, como la faja y la cobija, comparten un valor dentro de la cosmovisión de los rarámuri, donde el acto de tejer sigue siendo muy importante. La cosmovisión es uno de los elementos que forman el conjunto de creencias de una sociedad, es la forma en la que se interpreta el mundo. (Marceleño y Ariza, 2017, pp. 184-185)

Entre otros significados la cobija, representa, la labor artesanal de la cultura tarahumara, tejidas con la lana de sus propias ovejas. Estas prendas son de gran valor ya que se utilizan en ocasiones especiales e importantes. En las primeras etnografías Lumholtz en 1902 explica la relevancia de la cobija en la vida de un rarámuri. Ya que se puede emplear en las ceremonias de matrimonio e igualmente se usa en cubrir a la novia y al novio con sus manos entrelazadas. Asimismo, en los rituales funerarios (Levi, 1998).

La cobija es un emblema pues los nativos la relacionan con la protección y acompañamiento. Ejemplo de ello es su usanza en los difuntos, pues son envueltos con ella, y primordialmente, con aquella de su pertenencia.

De la cosmogonía como sistema de creación del universo que permite a las sociedades permanecer y transmitir sus saberes, forman parte también las representaciones artísticas y la trascendencia de sus conocimientos en sus diferentes formas de expresión plástica, visual y verbal. Todo esto se refleja en los textiles de los rarámuri, donde la importancia del tejido se hace patente en las muchas horas que todavía buena parte de la población dedica a su elaboración. (Marceleño y Ariza, 2017, 184-185 pp.)

9. COMUNIDAD Y ELABORACIÓN DE INDUMENTARIA

Las comunidades involucradas en la creación de vestimenta, accesorios, bisutería y cestería son Gonogochi; Tucheachi; Arareco; Munerachi; San Luis Majimachi; Creel y Panteón. Con un total de 24

actividades y 8 comunidades relacionadas con la indumentaria. Que van de la elaboración de cestería, morral, pulsera, faja, cobija, bordado y chaquira.

La Tabla 1 muestra, las comunidades que se han centrado en la configuración de vestimenta se encuentran solo 5 entidades Gonogochi; Tucheachi; Arareco; Creel y Panteón. Aun y que disminuyó el número de comunidades, las creaciones se enfocan en el morral, faja, cobija y bordado, es decir 17 actividades enfocadas en el atuendo.

Tabla 1: Comunidades en la indumentaria

No.	Comunidad	Morral	Faja	Cobija	Bordado
1	Gonogochi	1	1	0	1
2	Tucheachi	1	1	1	0
3	Arareco	1	1	1	0
4	Creel	1	1	1	1
5	Panteón	1	1	1	1
Total		5	5	4	3

Fuente: elaboración propia con base a Marceleño y Ariza, 2017.

CONCLUSIONES

La vestimenta en un destino es un atractivo de patrimonio cultural. Su influencia en la actividad turística la convierte en una tendencia en los segmentos de sustentabilidad. Esta preferencia crece y brinda oportunidades en territorios naturales y de preeminencia ecológica, pues en el habitan pueblos indígenas. Es decir, el patrimonio cultural es un intangible con un acervo de actividad desde referencias simbólicas de ritualidades y tradiciones que le dan identidad a un grupo. Por esto se debe realizar de manera cuidadosa, planificada y no por impulso u ocurrencia. Como indica el autor: “Las fronteras inmateriales, como las “formas de vida” de las culturas, determinan la capa más profunda de los procesos de transculturación” (Santana, 2003, p.61)

Ante estos hechos, los raramuris: “[...] desde hace siglos, su hábitat ha venido a situarse en lugares cada vez más remotos, en su conjunto, no están sometidos a presiones externas importantes” (Montagnier, 2019, p. 171) Aunque: “Los discursos locales y nacionales se mezclan para exaltar y exhibir cuerpos trajeados como riqueza folclórica mexicana” (Bayona,

2016, p. 34). Sin embargo, la situación de los tarahumaras es precaria aun y su distintiva indumentaria la cual responde claramente a las condiciones del entorno.

Su cosmovisión impregna en los atuendos, diseños y los colores elegidos, simple adusta, pero de una belleza, que la relaciona con inmediatez. Al igual que su relación con la naturaleza, basada en el respeto. Por tanto: “El ser humano posee características que lo identifican y lo hacen diferente al resto de los seres vivientes, y aún más, son características que los definen individualmente” (Rojas, 2004, p. 490) Esta situación los enmarca en la actividad del turismo, en el sentido de diferenciación.

Finalmente, el carácter histórico y las condiciones ambientales conforman patrones culturales que se reflejan en la indumentaria y en la forma en quien la porta. Asimismo, los cambios por la dinámica social y la migración de los tarahumaras han constituido cambios en el estilo de vida y en la adopción de materiales, como el uso de ropa con confección industrial, influenciados por la globalización.

BIBLIOGRAFÍA

- Amaya Molinar, C. M.; Zizaldrá Hernández, I.; y Mundo Velásquez, R. 2015. Examen del fenómeno del turismo contemporáneo y la Competitividad en la Frontera del Conocimiento. *El Periplo Sustentable*, núm. 28, enero-junio, pp. 81-114.
- Bayona Escat, E. 2016. Trajes indígenas y mercancías étnicas en Los Altos de Chiapas. *Cuiculco*, vol. 23, núm. 65, enero-abril, pp. 11-39.
- Caño, P. 2018. ¿Quiénes son los tarahumaras? Consulta: 5/09/2019 <https://www.diariodeunamaraton.com/quienes-los-tarahumaras/>
- Coutarel, J. 1996. *Les Tarahumaras: le rêve d'un homme, la réalité de tout un peuple* [mémoire de maîtrise, sous la direction de Louis Panabière et Pierre-Luc Abramson]. Université de Perpignan, Perpignan, France.
- Fisher, R. D. 2001. *Cooper Canyon- Barranca del Cobre*. USA: Sunracer Publications. ISBN: 0-9619170-6-7.
- Macías, A. 2005. Globalización, Competitividad y Cultura Local, *E-Gnosis*. Núm. 3, pp. 0

- Magallón, M. 2012. Cultura, Tradición y Modernidad en Latinoamérica del siglo XXI, La colmena, Núm. 75, pp. 59 – 66.
- Mantecón, A. R. 2006. Turismo Cultural en México: ¿Un modelo Alternativo?, Cuaderno CRH, Vol.19, Núm.48, pp. 499-506.
- Marceleño Á., I. R. y Ariza Ampudia, S. V. (2017). El tejido textil tarahumara. Hilos, cobija y faja. Chihuahua Hoy, año 15, Núm. 15, enero-diciembre, pp., 179-206.
- Martínez, R. 2012. Características del Turismo en las Comunidades Indígenas, Revista Espigas. Núm. 24. Pp. 57-70.
- Mercado – Mondragón, J. 2008. Las consecuencias Culturales de la migración y cambio identitario en una Comunidad Tzotzil, Zinacantán, Chiapas, México, Agricultura, Sociedad y Desarrollo, Vol.5, Núm. 1, pp. 19-38.
- Mercado, E. 2016. Patrimonio Cultural y Turismo en México Posrevolucionario. Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 14. Núm.4, pp.1027 – 1040.
- Molano, O. 2007. Identidad cultural un concepto que evoluciona, Revista opera, núm.7, pp. 69 – 84.
- Montagnier, P. A. 2019. Los indios rarámuris (tarahumaras de México) y las libertades. Debates por la Historia, Vol. VII, Núm. 1, enero-junio, pp.159-196.
- Navarrete Linares, F. 2008. Los Pueblos Indígenas de México Pueblos Indígenas del México Contemporáneo. México: Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI). ISBN 978-970-753-157-4.
- Pérez García, M. E. y Escalona Rodríguez, M. I. 2016. Mujeres indígenas, gobierno y comunidad: El caso de mujeres tarahumaras en Ciudad Juárez, Chihuahua. Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 25, enero-junio, 2016, pp. 129-151.
- Ramírez Romero, S. J. 2007. Derechos indígenas y redes de mediación política en la Tarahumara, Los actores sociales y su interrelación en el conflicto territorial Pino Gordo por la tierra y el bosque. Tesis de Doctorado en Investigación en Ciencias Sociales con especialización en Ciencia

Política de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO,
Sede México.

- Reyes, M. y Leny, B. 2017. Migración y Transformación Cultural: El paisaje como referente de la movilidad, *Acta Universitaria*, Vol. 27, Núm. 3, pp. 91-100.
- Rincón Gallardo, F. 2011. Rarámuri: una convivencia solidaria. Colección Parcela Digital. México: Universidad Veracruzana Intercultural.
- Rojas de Rojas, M. 2004. Identidad y Cultura, *Educare*, vol.8. núm.27, pp. 489 – 496.
- Santana, A. 2003. “¿Globalización de la cultura de América Latina?”, *Universum* (Universidad de Talca), núm. 18.
- Stavenhagen, R. 2002. Identidad indígena y multiculturalidad en América Latina, Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. Vol. 4, núm.7.
- Tarble de Scaramelli, Kay. 2010. Episodios de la transculturación: Aportes de Miguel Acosta Saignes para el estudio de la dinámica del contacto cultural, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol.16, núm.1, pp. 157 – 168.
- Uriarte, J. M. 2017. "Tarahumaras". Para: Caracteristicas.co. Última edición: 27 de septiembre de 2017. <https://www.caracteristicas.co/tarahumaras/>. Consultado: 01 de octubre de 2019.

Páginas web:

https://www.buzzfeed.com/gretaalvarez/datos-mexicanos-importantes?utm_term=.adXBD8g83E

<https://www.cultura10.org/tarahumara/vestimenta/>

<https://www.diariodeunamaraton.com/quienes-los-tarahumaras/>

<https://www.gob.mx/inpi/articulos/etnografia-del-pueblo-tarahumara-raramuri>

<https://pxhere.com/es/photo/719444>